

Peñañiel celebra con un festival el Día de la Cultura Gitana

El auditorio Nuevo Centro Cultural acogió el espectáculo de **música, teatro y flamenco**

AGAPITO OJOSNEGROS PEÑAÑIEL

El auditorio del Nuevo Centro Cultural de Peñañiel fue ayer el marco perfecto para la celebración, por parte de la comunidad gitana que reside en la villa, de su día grande, el Día Internacional de la Cultura Gitana.

Con una platea que registró una nutrida y animosa concurrencia, en la que no faltaron vecinos, representantes de colectivos del municipio y del propio consistorio del municipio, se sucedieron las múltiples actividades que organizó la Asociación por un Futuro Mejor Chanelando (sabiendo), agrupación puesta en marcha por un grupo de valientes mujeres gitanas de la localidad de Peñañiel, y que a pesar de su corta vida de existencia, apenas un año, ya acumula sobre sus espaldas un importante bagaje de iniciativas de todo tipo por y para la integración, la educación, la difusión y conocimiento de su cultura.

Por segundo año consecutivo tras la exitosa celebración de la pasada edición, desde luego, todos aquellos que quisieron sumarse a esta festividad, que fueron muchos, no se aburrieron, ya que las propuestas que se desarrollaron fueron múltiples y de diferente temática.

Como explicaba en horas previas al evento Alicia Muñoz, pre-



Un momento del festival gitano celebrado ayer. /A. o.

sidenta de Chanelando, «hemos organizado bailes para las jovencitas, para los niños, bailes para los mayores y también cante, un poquito de lo que nos tira, un poquito de lo nuestro».

Pero además, en esta ocasión también hubo espacio para el teatro, una puesta en escena «para dar a entender que seas de la raza que seas, todos somos iguales, to-

dos tenemos el mismo corazón y estamos hechos con el mismo molde», señalaba Alicia.

De la misma manera, la historia del pueblo gitano, plagada de persecuciones y hostigamiento desde oriente hasta occidente, encontró un inmejorable narrador en José, «un siervo de Dios», un arandino que aleccionó a los presentes con una clase magistral sobre este pueblo errante por naturaleza, «un pueblo itinerante que no conoce fronteras ni barreras», una raza de «ciudadanos del mundo», como afirmaba Alicia en la apertura del acto.

«Todos tenemos el mismo corazón y estamos hechos con el mismo molde»